

## RESEÑAS



HESÍODO, **Teogonía**, Estudio general, introducción, versión y notas de Paola Vianello de Córdoba, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1978, CCXVIII + 34 pp. (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana).

———, **Los trabajos y los días**, introducción, versión y notas de Paola Vianello de Córdoba, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1979, CCCXCVIII + 27 pp. (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana).

Esta reseña no pretende abarcar críticamente todos los aspectos de la obra de Hesíodo y de la traducción y estudio que de ella hace Paola Vianello, sino concentrarse en algunas ideas que su lectura sugiere.

Aparte de esta edición bilingüe, son accesibles dos traducciones: una publicada por la Editorial Iberia, y otra por Porrúa (en su colección "Sepan cuantos..."), pero ambas son de pretensiones mucho más modestas.

La presente traducción excluye *El escudo de Heracles* —obra, casi seguramente, espuria— y está contenida en dos volúmenes: uno consagrado a la *Teogonía* (*Th.*) y el otro, a *Los trabajos y los días* (*Op.*); el primero contiene un estudio general sobre Hesíodo, su tiempo y su obra; ambos volúmenes incluyen una introducción a la obra respectiva, el texto griego y su versión rítmica, así como notas al texto y a la traducción.

En el prólogo, contenido en la *Th.*, Vianello afirma:

el lector que tuvimos presente al realizar nuestro estudio, es el estudiante universitario de habla hispana...; también pensamos en quienes, sin tener una especialización en los estudios clásicos, aman la lengua griega, la cultura antigua y la cultura en general (p. VII).

Las notas pretenden aclarar puntos oscuros o poco claros del

texto y de la traducción, y son de carácter muy variado (las hay incluso astronómicas —*Op.* N. 393-4 a la traducción— y agropecuarias —*Op.* N. 438 de la traducción—); son especialmente importantes las de crítica textual y las gramaticales; las primeras, porque permiten entender las razones para la adopción de ciertas lecturas en los pasajes controvertidos, y las gramaticales, porque hacen especialmente útil su lectura a estudiantes universitarios. Su valor es aumentado por las referencias que se hacen a otros estudios sobre el tema, pues permiten al lector ampliar sus conocimientos y documentar las afirmaciones de la introductora.

El texto griego no es una edición crítica, pero difiere de otras ediciones porque Vianello no se limitó a adoptar la lectura de algunas de ellas, sino que es producto de la lectura de las principales ediciones críticas de la obra hesiódica.

La traducción está hecha en

el verso en español puesto en boga en México por Rubén Bonifaz Nuño. Se trata de un verso de medida variable entre las trece y las diecisiete sílabas, con una cesura móvil y dos acentos obligatorios que caen sobre la primera y la cuarta de las últimas cinco sílabas. . . (*Th.*, p. IX).

y que permiten un acercamiento al original no sólo en el contenido, sino en el ritmo.

El “estudio general” (*Th.*, p. XIII-CV) está compuesto por cuatro capítulos. En el primero, Vianello hace una recapitulación de los estudios hesiódicos desde el siglo VII a.C. hasta nuestros días en función del cual ubica su propio estudio. La clasificación de las corrientes actuales es analítica y no pretende explicar las causas de la existencia de tales puntos de vista ni su relativa validez, y sólo posteriormente se aclara que no son incompatibles entre sí. Vianello se declara seguidora de la corriente sociologista y de la que busca principios generales de explicación para la obra de Hesíodo.

El segundo capítulo (“El medioevo griego y la Beocia”) pretende describir la coyuntura histórica que le tocó vivir a Hesíodo. Este es un problema terriblemente complejo, dado el deplorable

estado de la documentación que hace casi imposible un acuerdo entre distintas interpretaciones. Vianello centra su descripción en la lucha de clases y la evolución del estado. En esta época (s. IX-VII a.C.) se produjo el nacimiento de la *polis*, que surgió dominada por una aristocracia que trataba de reducir al pueblo a la servidumbre. Para documentar estos hechos, nuestra estudiosa hace múltiples referencias a estudiosos serios, como Burn, Kirk y Glotz, pero habría sido deseable que también se incluyera alguna referencia a fuentes primarias y se diera más relieve a algunos procesos fundamentales.

Este es el caso de los recursos de los aristócratas para reducir al pueblo a la servidumbre, que sólo se menciona en una nota, mientras que —por otra parte— no se hace referencia alguna a la evolución en las fuerzas productivas ni a la conformación territorial de la *polis*, que significó el desplazamiento de la ganadería y su sustitución por la agricultura, cosa que además provocó una explosión de graves consecuencias.

Al relatar la biografía de Hesíodo en el capítulo tercero, se hace un estudio estricto de lo que el poeta beocio dice de sí mismo y nunca se cae en la tentación de tomar en cuenta tradiciones posteriores. Pero la ubicación cronológica de la vida del poeta de Ascra (*Th.*, p. LVIII) es muy vaga y no está suficientemente justificada.

En el capítulo, sin duda el más importante, “La obra hesiódica” (*Th.*, p. LIX-CV), Vianello trata sucintamente la tradición textual, caracteriza la obra de Hesíodo como épica didáctica y enumera doce características comunes a los dos poemas de Hesíodo:

- una clara voluntad didáctica,
- un carácter fuertemente moral,
- un alto concepto de la divinidad,
- una primacía absoluta de Zeus entre los dioses,
- la concepción de un mundo ordenado,
- una visión realista del mundo,
- un interés hacia la vida de los hombres,
- la conciencia de su originalidad,
- la presencia... de un pensamiento reflexivo sobre el material del canto,

- una complacencia hacia los motivos populares,
- un gusto pronunciado por ciertos epítetos, y
- una posición diversificada ante el amor y la mujer (*Th.*, p. LXXI-LXXX).

A continuación se explica que la *Th.* fue escrita antes que los *Op.* y, para terminar, se hace un análisis de la visión hesiódica del mundo (que considera, con razón social). En este análisis se demuestra cómo Hesíodo adapta la ideología aristocrática al punto de vista de un campesino pobre, recurriendo a una concepción trascendental de la justicia, que se sitúa por encima de los gobiernos existentes. Para situar esta obra en su contexto ideológico, Vianello la compara con la ideología aristocrática, expresada en los poemas homéricos, y con la popular, contenida en los dichos que se encuentran en los mismos poemas de Hesíodo.

Pasaremos a reseñar las introducciones particulares de la *Th.* y los *Op.* en ese orden.

En los prolegómenos a la introducción de la *Th.*, Vianello aclara que este título no fue dado por su autor, que no se sabe a ciencia cierta dónde termina el poema (pues los últimos versos han sido alterados) y que es posible dividirlo en cinco partes: proemio, cosmogonía, teogonía, heroogonía y final.

Al hacer la paráfrasis del argumento, se explica la etimología de los nombres de los dioses. Después se describe cómo tomó Hesíodo la tradición oriental y en qué consiste su originalidad. Luego se hace un análisis estructural de la composición de la *Th.* y se afirma que no todo el poema es una lista de dioses, aclarando la función de las digresiones, una vez demostrada la fundamental autenticidad del poema.

No se hace el análisis del fin de la obra (a partir del verso 912) por considerarlo “irremediabilmente dañado”, de tal manera que es imposible elucidar hasta qué punto fue hecho por Hesíodo.

En el último capítulo de esta introducción se analiza la ideología que Hesíodo expresa en este poema y que consiste en erigir a Zeus como garante de la justicia divina y humana, que es, a su vez, la base del orden.

En los prolegómenos de la introducción de los *Op.*, se discuten el título y la extensión del poema y, después de analizar distintas interpretaciones unitaristas, se concluye:

si la identificación de uno o dos motivos temáticos usados como guía para la comprensión de los *Erga* [*sc. Op.*] no se agota ni comprende en sí la multiplicidad de elementos conceptuales que presenta la obra, se tendrá que emprender otro camino para la comprensión unitaria de la misma. Al exponer y comentar el contenido de los *Erga* nosotros intentaremos distinguir oportunamente los diferentes temas, explicar el significado y el valor de su sucesión y señalar la ligazón manifiesta o implícita que existe entre ellos. . . (*Op.*, p. XIX).

Para realizar tal análisis, Vianello parte del supuesto de que los *Op.* tienen una unidad formal dada por su referencia a Perses, hermano del poeta, y por las repercusiones sociales de la disputa entre esos hermanos.

A continuación, se hace una extensa exégesis del poema, en la que se explica la función de cada parte y el significado de su contenido.

Al tratar el final, se afirma que

los últimos cien versos de la obra han sido objeto de una abundante interpolación rapsódica, la cual no consistió tan sólo en agregar versos o enteros pasajes a la originaria versión de Hesíodo, sino también en eliminar versos o grupos de versos hesiódicos. . . (*Op.*, p. LXXXIII).

En vista de ello, se hace un intento por elucidar cuáles son los versos auténticos en función de su coherencia ideológica y estilística, lo cual puede servir como indicio, aunque —como reconoce la propia Vianello— sólo puede ser propuesto hipotéticamente, ya que no se puede presuponer que Hesíodo no haya incurrido en incoherencias.

En las conclusiones se hace una recapitulación de la exégesis para definir las enseñanzas de Hesíodo y los principios generales

de su mensaje y se propone que el poeta de Ascra trataba de mejorar su mundo por medio de exhortaciones a la justicia que, según él, regía tanto a los hombres como a los dioses. Esta justicia consistía en que cada quien cumpliera con la función que la sociedad le había asignado (los reyes, haciendo juicios rectos y los campesinos, trabajando consciente y oportunamente) y siguiera los preceptos divinos fijados por Zeus (como la justicia y el trabajo). Vianello hace énfasis en los nexos de este poema con la realidad beocia, de la que Hesíodo participaba.

Hesíodo fue uno de los principales y sin duda el más lúcido de los testigos del surgimiento de la *polis* —base de la civilización griega clásica— y el primer expositor de la ideología que expresaba los intereses de los ciudadanos comunes: pequeños terratenientes y pequeños productores de mercancías. La doctora Vianello ha hecho una buena traducción de su obra y la ha estudiado desprejuiciadamente, es decir, atenta a la vinculación de Hesíodo con su propia época, vinculación que da la clave de la explicación tanto de la obra hesiódica como de la importancia que ha tenido en la historia de la cultura europea y universal.

Este ha sido, pues, un empeño digno de la obra de Hesíodo.

RICARDO MARTÍNEZ LACY.

HERÓDOTO, **Historias**, introducción, versión y notas de Arturo Ramírez Trejo, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1976, 3 vols., CLVII + 323 pp. (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana).

Traducir las *Historias* de Heródoto es no sólo una tarea grande, sino inmensa. Y si a eso se agrega un intento de valorar el significado histórico de la obra, el trabajo adquiere proporciones monumentales.

Como tal, en efecto, debemos calificar la labor realizada por Arturo Ramírez Trejo, connotado helenista mexicano, quien nos ofrece una traducción exacta del texto herodoteo, ampliamente